

Ya el hombre con el vapor seca pantanos, pozos y minas, aviva el movimiento de las fuentes; distribuye el agua en ciudades como París y Londres, haciéndola subir hasta los pisos mas altos; domina los mares y los vientos, recorre la tierra con una velocidad imposible para los motores animales, abre puertos y canales, dirige el curso de rios, podrá perforar montes, colmar valles, abrir los istmos que unen ó separan los grandes continentes, y reunir en grandes centros las diseminadas poblaciones. De hoy en adelante el hombre se acerca cada vez mas al hombre y somete á su dominio la superficie del globo. ¿Quién sabe si podrá un día penetrar en su interior?

Sin fuerza mecánica y solo como agente físico y químico se aplica el vapor á otras operaciones, como al lavado de la ropa, á la preparacion de pieles, al tinte, á la calorificacion, á la concentracion de la gelatina y de los jarabes, y á la purificacion de las materias animales y minerales. En los establecimientos donde se usa como agente se emplea tambien para apagar los incendios, y acaso llegará á ser el mas poderoso de la tecnología moderna.

Fuente de riqueza en la paz, será formidable auxiliar en la guerra, y ya por los ferrocarriles pueden trasladarse rápidamente las tropas adonde sean menester, disminuyéndose de este modo la necesidad de tener muchas sobre las armas y multiplicar las guarniciones (1). Los sitios y los combates navales y terrestres cambiarán tal vez de aspecto con tal agente: que si en vano intentó Perkins aplicar'o á los cañones para comunicar al proyectil un impulso directo, no pudiendo valer sino por mil balas menores de á cuatro, Madelaine propuso que con las máquinas ordinarias se hagan operar *volantes* con palas fuertes y elásticas que arrojan uno tras otro proyectiles hasta de ocho kilogramos, y sirven para rechazar los asaltos (2). Tambien podrán emplearse para dar á la artillería la agilidad de que tanto necesita, ó para desordenar las filas enemigas, como los carros falcados de los antiguos: artificios de poca importancia

bargo, apenas tiene la décima parte de las que trabajan en Inglaterra.

(1) Cuando la guerra de Italia, en 1839, los Franceses tenían 250 paradas militares, que estaban unidas por medio de 8,539 kilómetros de ferrocarriles, en los cuales circulaban 3,000 locomotoras, 7,000 coches de viajeros, 53,000 de mercancías. De este modo podían trasportarse simultáneamente 250,000 hombres, 50,000 caballos y las cargas correspondientes. Se empezó el 20 de abril, y duró hasta el 15 de julio. Entonces acaeció el armisticio de Villafranca, y se pasaron de las guarniciones á los lugares convenidos 25,000 hombres y 36,000 caballos. Los últimos días de abril por la línea del Mediterráneo viajaban en los ferrocarriles 9,600 hombres y 450 caballos por día. En poco tiempo pudo ser trasportado á 800 kilómetros de distancia un ejército entero con la inmensa carga de los equipajes. Para esto apenas habrían bastado dos meses de etapas ordinarias; y sin embargo, no se dejaban por detras ni enfermos, ni rezagados, ni estropeados, ni se echaban á perder los vestidos, ni los calzados.

(2) Véase t. IV, pág. 310. Otra perfeccion son las naves acorazadas, y tremenda prueba de ellas se hizo cuando la guerra de los Estados Unidos.

todavía, cual acontece siempre que se aplican inventos nuevos á un sistema antiguo, hasta que al cabo surge un hombre de ingenio que descubre la posibilidad de hacer innovaciones radicales. Con este nuevo sistema de destruccion serán mas decisivas las batallas, y por consiguiente mas cortas y mas raras las guerras, de modo que no interrumpirán el incremento de la civilizacion y de las mejoras materiales.

La aplicacion del vapor es el mayor descubrimiento de nuestra época, pero acaso no el último. Samuel Clegg y Samuda, con su invencion de caminos de hierro en que el motor ha de ser la atmósfera, han vencido las mayores dificultades y alejado los peligros que hasta ahora ofrecen estos viajes. Por lo demas hallanse do quiera, latentes en la materia, la electricidad y el magnetismo, y ya la ciencia pugna por sacar partido de estas dos fuerzas para proporcionarse un nuevo motor poderosísimo.

En el congreso científico de Edimburgo de 1850 (los congresos son otra aplicacion del principio de asociacion para comunicarse los sabios sus estudios, descubrimientos y simpatías), el ilustre David Brewster, fundador de la asociacion británica, é insigne por lo mucho que le debe la óptica, saludaba á sus huéspedes con la siguientes palabras que nos complacemos en reproducir por conclusion: « Para contribuir eficazmente al bien y á la paz de la sociedad, es preciso que la ciencia salga del círculo de los sabios y de los filósofos, y que se infiltre hasta en las últimas ramificaciones del cuerpo social. Si el delito es la ponzoña, la instruccion es su antídoto... ¿Qué será de nuestro estado social si á la par que se aumentan indefinidamente el poder del hombre sobre el mundo físico y el bienestar material de las naciones, no se efectúa una mejora correspondiente en su naturaleza moral é intelectual? Cuestion gravísima que deben meditar mucho los legisladores y los soberanos, pensando seriamente en establecer un sistema de instruccion nacional que ilustre á los pueblos acerca de sus verdaderos intereses, destruya las ilusiones y disipe las preocupaciones que los conducirían á una pérdida irreparable. »

## CAPÍTULO XLII

Filosofía.

Kant, aunque original como todos los grandes metafísicos, no habia hecho mas que posponer el estudio de la noción del objeto de ella; conceder al espíritu que da lo que parece recibir, y que impone á las cosas sus penas peculiares para traducirlas en nociones: de modo que de los objetos solamente conocemos

el fenómeno, mientras que las cosas propiamente son concebidas tan solo por la inteligencia. Desdeñando la experiencia y viendo que el mundo sensible no basta para satisfacer al hombre, aspiró Kant á penetrar en aquella realidad primera que se escapa á los sentidos, y en el cual debe encontrarse tambien la razón última de todos los fenómenos. Con esto llegó al idealismo crítico trascendente é imprimió un carácter á la filosofía alemana, aunque los pensadores dedujeron de aquí sistemas diferentísimos del de Kant, y armas y materiales á favor del escepticismo á que este filósofo pensaba oponer su sistema.

Sus discípulos se remontaron á la parte inexplicable que se encuentra en la raíz de todos nuestros conocimientos, abandonándose á meras hipótesis siempre que carecian de elementos positivos acerca de cuestiones superiores á la experiencia. Nicolai, desaprobando la oscuridad de Kant, proclamaba el exámen individual, destruyendo lo poco de positivo que habia conservado el protestantismo. Tambien quiso perfeccionar el criticismo de Krug, manifestando que no se satisface á la razón ni buscando la ciencia en el *ser*, en lo real originario, ni buscándola en lo *ideal*, sino que es preciso partir del originario lazo del *ser* y del saber en la conciencia (*sinetismo trascendental*). Filosofar es observarse á sí mismo para conocerse, y de este modo estar tranquilo en sí y consigo, de donde se deduce que en filosofía son todo uno el sujeto cognoscente y el objeto cognoscible. El principio real del conocimiento es el *yo*; los principios materiales son los hechos de la conciencia, reducidos á ideas, y los principios formales son las leyes de la actividad humana. Otros siguiendo á Enrique Schulze (Enesidemo, 1792), dedujeron de la crítica el escepticismo, sosteniendo que no puede dar ninguna teoría filosófica como ciencia de las causas primeras, y que no hay criterio que pueda asegurar la correspondencia de nuestras nociones con los objetos reales.

Fichte.  
1762-  
1814.

Juan Fichte admite como única verdadera la filosofía crítica; pero no le parece crítica pura la de Kant, y pugna por establecer sistemáticamente y en sí misma la teoría del conocimiento, queriendo descubrir la ciencia de las ciencias, y en ella un principio supremo, absoluto en la forma por lo tocante á la ciencia, absoluto en el fondo por lo respectivo al ser; principio de las cosas en sí mismas, á la par que del método por el cual llegamos á conocerlo. Este principio es, segun Fichte, el *yo* pensante; por manera que si en el axioma de Descartes el pensamiento no hace mas que dar testimonio de la existencia, en la teoría de Fichte el *yo*, pensando que piensa, se realiza ó se crea á sí propio, y la existencia, por consiguiente, no es una induccion, sino una produccion del pensamiento; es á la par causa y efecto: afirmarse equivale á crearse.

Dan complemento á este principio otros dos,

de los cuales el uno absoluto en cuanto á la forma es deducido en cuanto al contenido; el otro absoluto en el contenido es derivado en cuanto á la forma y sirve para conciliar los dos primeros: con esto queda completa la síntesis. El método y la ciencia se derivan de una fuente misma, el primero no hace mas que representar á la segunda, y por último llegan á identificarse. El *no-yo* existe, pero solo lo conoce el *yo*, es decir, que solo existe por via del mismo *yo*; y si alcanzamos el conocimiento de las cosas objetivas, es solo en virtud de las necesidades subjetivas de la moral.

Dando Fichte al criticismo una base sin salir de la análisis trascendente, ensanchaba el abismo que existe entre la inteligencia y la naturaleza, absorbiéndolo todo en la subjetividad, en la conciencia, por manera que fuera del *yo* no hay cosa alguna sino bajo el limite del *yo*, limite puesto por el *yo* mismo (*idealismo subjetivo*). Pero en vez de considerar en el *no-yo* un producto del *yo*, podíase, por el contrario, considerar en el *yo* una forma esencial y típica del *no-yo*. Con esto vendrian á identificarse el mundo real y el mundo ideal; y los varios estados en que concebimos la realidad objetiva ó subjetiva, material é intelectual, serian únicamente grados ó formas del ser (*idealismo objetivo absoluto*).

Tal fué la consecuencia deducida por Schelling. Los procedimientos hasta ahora conocidos no explican cómo la multiplicidad puede salir de la unidad, ó vice versa; por consiguiente hace falta una filosofía, en la cual se unan ambas á dos. Tal es la *identidad* absoluta de lo subjetivo con lo objetivo, que constituye la naturaleza de lo absoluto ó de Dios, para el cual son cosas idénticas ser y conocer; y de aquí el constante paralelismo que debe de haber entre las leyes de la inteligencia y las del mundo.

No existe mas que un solo ser idéntico, y las cosas se diferencian en cantidad, no en calidad, siendo todas ellas una manifestacion del ser absoluto bajo forma determinada, y existiendo solo en cuanto participan de la naturaleza de aquel. Esta manifestacion de lo absoluto se efectúa por medio de correspondencias y oposiciones que se revelan de una manera muy variada en el desarrollo total, donde á veces predomina lo ideal, á veces lo real. La ciencia que investiga semejante desarrollo es imágen del universo, en cuanto deduce las ideas de las cosas del pensamiento fundamental de lo absoluto, conforme al teorema de la identidad en la variedad. La filosofía consiste cabalmente en esta especie de construccion: en su diseño general hallase á la cabeza lo absoluto, que se manifiesta en la naturaleza bajo dos órdenes correlativas, el real y el ideal; y como potencia de la gravedad es materia; como luz, movimiento; como organismo, vida; como verdad, ciencia; como bondad, religion; como belleza, arte. Por encima de todo, como formas reflejas

del universo, están el hombre y el Estado, el sistema del mundo y la historia.

Suprimida la diversidad, no hay religion ni moral posible; pero Schelling funda las suyas en la creencia de un Dios. La virtud es el estado en que se halla el alma cuando se conforma con la necesidad interna de su naturaleza. La felicidad no es un accidente de la virtud, sino la virtud misma, y la moralidad es la propension del alma á reunirse con su centro. El orden social se obtiene por medio de la coexistencia de los asociados, en conformidad al tipo divino. La historia en su conjunto es una revelacion de Dios, desarrollada en progresion continua.

Fichte habia afirmado, sin demostrarlo, que lo objetivo nace de lo subjetivo; pero Schelling cree que se puede partir tambien de la naturaleza para llegar al *yo*, y de aquí la division de la filosofia en *filosofia trascendental* y *filosofia de la naturaleza*. Esta última toma su punto de partida en el *yo* libre, único simple, para deducir de él la naturaleza necesaria, vária, compuesta; la primera, por el contrario, parte de la naturaleza para llegar al *yo*, y entrambas tienen por objeto explicar, una por medio de otra, las fuerzas de la naturaleza y del espíritu, de modo que aparezca que las leyes de la naturaleza se encuentran en nosotros como leyes de la conciencia, y que estas se hallan en el mundo exterior como leyes de la naturaleza. Fichte habia sacado de su sistema pensamientos originales acerca del derecho, convirtiéndolo en ciencia independiente, fundada en el dogma de la personalidad y de la libertad, y tambien acerca de la moral, renovando las ideas estoicas del deber puro y desinteresado. La doctrina de la *identidad* de Schelling fué objeto de admiracion por la coherencia de sus partes y por la amplitud de sus aplicaciones, pues identificandó las nociones empíricas con las racionales, abarcó todo el círculo de la especulacion científica, dando grande impulso á la teología, á la historia, á la medicina, á la filología, al arte, á la mitología, y principalmente á la estática, merced á los trabajos de los dos hermanos Schlegel: otros sacaron de su sistema paradojas, desvarios y extravagancias místicas, y el mismo Schelling proclamó tres períodos religiosos en el Cristianismo: la doctrina de Pedro, ó la católica; la de Pablo, ó la protestante, y la de Juan, ó la mística (1).

Hegel.  
17.º  
1831.

Jorge Hegel, de Stuttgart, organizó una reaccion árida y escolástica contra la forma poética y seductora de Schelling. Desconfiando, como hombre de profunda crítica, de lo que Schelling apellidaba *intuicion intelectual*, redujo la

(1) Fichte en la obra póstuma titulada *Die staatslehre* (1820) dió profundas apreciaciones del Cristianismo en el sentido de la libertad. Salió despues (1776-1841) G. Federico Herbart contradiciendo á Fichte para salvar la ciencia introduciendo en ella elementos realistas; pero tambien en esto, sometiendo de nuevo las ciencias á la experiencia, dió en el materialismo atomístico.

filosofia á ciencia susceptible de ser concebida por medio de la dialéctica; ciencia de la razon, la cual, conteniendo en sí todos los principios particulares, alcanza en la idea la conciencia de sí propia y de todo el ser. Hegel divide, pues, la filosofia en *lógica*, ó ciencia de la idea en sí y para sí; *filosofia de la naturaleza*, ó ciencia de la idea exteriorizada, de la idea que se contempla á sí propia fuera de sí; y *filosofia del espíritu*, ó ciencia de la idea vuelta á sí, de la idea que despues de haberse exteriorizado vuelve á entrar en sí misma. La identidad de lo subjetivo con lo objetivo constituye el *saber absoluto* á que debe elevarse el espíritu; saber que consiste en la creencia de que el ser no es sino el mero concepto en sí mismo. Kant queria que ántes de emprender investigaciones metafísicas, se examinase el instrumento de ellas; pero Hegel sostuvo que esto era encerrarse en un círculo vicioso, porque no puede emprenderse semejante exámen sino con el mismo entendimiento. De aquí el comenzar Hegel por la lógica, de cuyo desarrollo es lo absoluto, no solo el principio, sino tambien la materia ó el contenido; y la divide en *objetiva*, ó sea lógica del ser, y *subjetiva*, ó lógica del concepto. El objeto de la filosofia es la verdad; Dios es la única verdad y la única realidad; luego el objeto absoluto de la filosofia es Dios. Y no basta el conocimiento meramente subjetivo del ser, sino que debe dársele un valor objetivo de necesidad. La mira final de la ciencia es conformar lo ideal con lo real, es la experiencia interna y externa.

Dios es la esencia general de los fenómenos que se presentan á la inteligencia humana, la cual procede de la experiencia y le imprime el carácter de necesidad. De este modo se eleva á lo absoluto, y comprende no ya los fenómenos presentados por la experiencia, sino las ideas, las categorías, los nociones que aquellos representan. Cabalmente la filosofia debe despojar á los hechos de la experiencia del carácter de datos inmediatos, é imprimírles la forma de necesidad; y no es posible y real en la representacion ó el sentimiento, sino solo en el pensamiento. Por este medio enlazó Hegel la filosofia con la historia de la filosofia; aquella, desarrollo del pensamiento en su elemento propio; esta, representacion del mismo desarrollo bajo la forma de hechos.

La historia de la filosofia es la historia de los descubrimientos de las ideas acerca de lo absoluto, que es su objeto. La religion es la conciencia de la verdad, en la forma que conviene á los hombres, cualquiera que sea el grado de cultura intelectual en que se encuentren; pero el conocimiento científico de la verdad es otra manera de conciencia que exige un trabajo de que pocos hombres son capaces. La religion no puede subsistir sin la filosofia, ni esta sin aquella. Los problemas mas sublimes é íntimos se hallan esclarecidos en las

religiones, en las filosofías, en las artes, bajo formas mas ó ménos puras y claras y á veces hasta repugnantes. El contenido real permanece siempre idéntico; solo las formas envejecen. Así, pues, las filosofías precedentes son los depósitos, mas ó ménos puros, de todas las verdades concernientes al derecho, al Estado, á la moral, á la religion; nuestro saber es fruto de los siglos anteriores; la tradicion nos hace lo que somos: empero al asimilarnos la sustancia ó el contenido, lo trasformamos con nuevos elementos. Hegel ataca por consiguiente á Católicos y pietistas, enseñando que el Cristianismo debe pasar al estado de filosofia, «adquirir conciencia de sí propio.»

Por consiguiente, Hegel es la criatura de Descartes, solo que es mas coherente en el método. De acuerdo con Schelling cuando sienta la filosofia bajo el conocimiento del absoluto ideismo, se separa de él en el método, y al paso que aquel considera la lógica como ciencia de orden inferior, este repudia semejante abuso de la *imaginacion productora*, y hace volver á la filosofia del estilo ditirámico á la forma científica. Segun Schelling, la intuicion intelectual precede todo conocimiento, y es el resultado de una inspiracion: al paso que Hegel la cree conquistada por la ciencia. Así y mucho mejor que Kant resuelve los conceptos de la razon en medios de conocimiento, en reglas para reducir el conocimiento múltiple á la unidad, á la cual Hegel sacrifica todo la existencia.

Esta metafísica del idealismo objetivo absoluto es notable particularmente por la aplicacion que de ella se hizo á la filosofia práctica y á la jurisprudencia (1). La moralidad es la armonía del hombre con la naturaleza. La razon de la voluntad acompañada de una actividad externa produce la accion, y la accion debe ser determinada por el conocimiento de la diferencia que existe entre el bien y el mal. La voluntad por consiguiente se sirve de fin á sí propia, y en la moralidad son cosas distintas la intencion y el acto. En cuanto á religion, Hegel tiende á negar el mundo espiritual no ménos que el físico, aniquila ó Dios ó la inmortalidad del alma, y echa abajo los principios de la moralidad con el no admitir libertad ni diferencia real entre el bien y el mal.

El ideismo absoluto de Hegel tiende á negar el mundo espiritual no ménos que el físico. Dios no se diferencia del mundo, atento que es vida, alma espíritu, movimiento universal; no tiene existencia personal ni debe la conciencia de sí propio, sino al pensamiento humano. Espinosismo evidente: solo que el panteísmo de Hegel no es material ó sustancial, sino espiritualista. De este modo se aniquila á Dios ó la inmortalidad del alma, y no admitiendo la libertad ni diferencia real entre lo bueno y lo malo, caen por tierra los principios de la

(1) Mayormente por Eduardo Gans, que murió muy jóven en Berlín, en el año 1839.

moralidad, que viene á reducirse á cierta armonía del hombre con la naturaleza. La razon de la voluntad, provista de cierta actividad exterior, produce la accion, la cual debe ser determinada por el conocimiento de la diferencia que existe entre el bien y el mal. La voluntad por consiguiente se sirve de fin á sí propia; y en la moralidad son cosas distintas la intencion y el acto.

Hegel atribuye las prerogativas de la Divinidad al hombre, no individual sino colectivamente considerado, es decir, al género humano contemporáneo, ordenador del universo, y como él indestructible. De que el hombre colectivo se encuentra siempre y por do quiera constituido en sociedades políticas llamadas Estados, dedujo Hegel su teoria del Estado-Dios, en el cual así el individuo como las naciones quedan absorbidas en el mundo, como este en el espíritu. El derecho tiene su raíz en la inteligencia y parte de la libre voluntad, por cuyo medio le atribuimos una forma. La realidad subjetiva del derecho tiene su historia, representada por la familia, por la sociedad civil, por el Estado, por la historia del mundo. La familia se desarrolla bajo tres aspectos: matrimonio, propiedad, educacion; la sociedad, unida por las necesidades, por el trabajo, por el comercio, establece la ley del derecho, esto es, la justicia. El Estado es la expresion mas elevada de la voluntad y de la libertad; el mundo la fórmula mas elevada del derecho, donde la sustancia del espíritu universal se desarrolla dramáticamente, en el arte como imágen y espejo, en la religion como pensamiento, y en la historia como resultado vivo é inteligente de todo lo exterior.

La historia es el desarrollo del espíritu universal en el tiempo; la historia política, en particular, el progreso de la conciencia de la libertad. En la historia del mundo los pueblos no existen sino en cuanto representan una idea necesaria; época durante la cual los demas pueblos no tienen fuerza ni derecho contra el que se halle en aquel caso. El espíritu del mundo ha seguido en su desarrollo cuatro principios: el primero fué la manifestacion inmediata del espíritu universal, forma sustancial, en la que aparecia la unidad como sepultada en su propia existencia; el segundo, la conciencia de la sustancia, que produce el sentimiento, la independencia, la vida, la individualidad bajo la forma de belleza moral; el tercero, un desarrollo mas profundo de la conciencia, debido á la oposicion entre una universalidad abstracta y una individualidad mas abstracta todavia, y terminada esta oposicion, surge el cuarto principio, que consiste en la posesion de la verdad concreta de las cosas, de la verdad moral. Tal fué la serie recorrida por los pueblos orientales, despues por el griego, por el romano, y últimamente por el germánico.

Hegel dió á la filosofia del derecho un carácter nunca visto de elevacion y de rigurosa exactitud. Segun este filósofo, el Estado es la

sociedad que tiene conciencia de su propia unidad y de su fin moral, animada para alcanzarlo de una sola é idéntica voluntad. Así viene á enlazarse con la filosofía de Hegel la escuela de jurisprudencia conocida con el nombre de *histórica*. Al paso que antes se consideraba la legislación como origen del derecho positivo, la nueva escuela, capitaneada por Savigny, proclamó la sumisión al poder de hecho, sosteniendo que no debe edificarse el Estado, sino condiderarlo como racional: todo pueblo tiene facultades primitivas y necesidades particulares que dan origen al derecho que le conviene, y así como el idioma no ha podido ser obra del acaso, así tampoco pueden serlo las leyes del capricho de un legislador, ántes bien debemos considerarlas como expresiones de la conciencia racional. Los juriscóndulos deben limitarse á conocer las creencias comunes en que aquellas se fundan; y los legisladores á hacer obligatorio el derecho positivo, tal como nace de las íntimas necesidades sociales. Son, pues, preferibles las legislaciones espontáneas á las constituciones dictadas, y es un atentado el hacer códigos.

Los Alemanes, pensadores vigorosos y concentrados, pueblo predilecto de la filosofía, que asocia la ciencia con la vida práctica, lo subordinan todo á una idea en el momento que llegan á poseerse de ella; trasforman la ciencia y el arte con arreglo á la misma idea, y sostienen su doctrina con prodigiosa copia de conocimientos positivos, especialmente por lo tocante á historia, antigüedades, filosofía antigua y ciencias naturales. Son sumamente inclinados á proceder por antinomias, es decir, establecen una *tésis* y la prueban; en seguida otra *tésis* que contradice á la primera (*antitésis*); y finalmente, otra mas elevada que las concilia (*síntesis*). Pero con esta especie de dialéctica destrozán las mas veces lo verdaderamente conocido, sin consolidar lo desconocido, dando así origen al escepticismo. Ya hemos deplorado el abuso hecho de este método en las cuestiones religiosas; pero la fuerza que en él encuentra la inteligencia hará que al cabo triunfe la verdad.

De Kant, pues, como habia ya sucedido con Sócrates, nacen escuelas muy diferentes. Á la pregunta *¿Que es lo que existe?* él no habia hecho mas que dudar; Fichte respondió: *El yo*; Schelling, *El yo y el no yo identificados*, pero inclinándose al *no-yo*, es decir, hácia la naturaleza, dirigiéndose al panteísmo. Pero ya que no habia medio de llegar á conciliar la identidad absoluta, otros se volvieron tambien al dualismo de Kant, unos escogiendo la parte material con Oken, otros la intelectual con Hegel (1). Kant afirmó que la idea no hace mas

(1) Quien estudia Hegel sabe que demuestra que  $-8+3=11$ , que  $+y-y=y$ ; que  $+a \times -a = +a^2$ . Véase la *Grande Lógica*, tomo IV, pág. 52. El mismo índice de los infinitésimos la identidad del *ser* con el *no ser*. El infinitésimo (arguye) es la calidad tomada en el acto en que, dejando de ser nada,

que asegurarse á sí misma: Fichte añadió que solo la idea asegura el ser; Schelling continuó diciendo que el ser produce el ser; finalmente Hegel pretende que la idea es el ser, y llega cuasi al panteísmo, cuyas consecuencias, que sus discípulos nada disimulan, echan abajo toda moral é indignan el sentido comun, que hoy día clama por la vuelta á principios mas sanos y mas sólidos (1).

Viendo, pues, Enrique Jacobi que el criticismo, arrastrado por la exclusiva preocupacion del conocimiento demostrativo y mediato, acababa con toda nocion acerca de lo suprasensible; opuso á la filosofía sistemática la filosofía del sentimiento; resucitó la voz *creencia*, relegada al olvido por los filósofos, y fundó el conocimiento en una especie de instinto racional, en un saber de inmediato sentimiento, en una percepcion directa de la verdad, en el sentido interno que sirve tambien de fundamento á la moral. Esta teoría del sentimiento y de la creencia encontró partidarios entre la multitud de personas estudiosas que comprendian la necesidad de elevar la naturaleza humana sobre las áridas especulaciones científicas; pero en último resultado conduce al misticismo.

La escuela supranaturalista, conociendo que la lógica abandonada á sí propia va á parar inevitablemente al panteísmo, pugna por restaurar la libertad humana, sosteniendo con Baader, Heinroth y Eschenmayer que la religion es complemento indispensable de nuestras facultades naturales; que el alma puede recibir la nocion de Dios, mas no crearla, y que fué

todavía no es algo. Si deja de ser nada, es por consiguiente algo; con no ser algo todavía se queda nada. Así, pues, es á un mismo tiempo algo y nada: por manera que resultan ser idénticos algo y nada.

(1) De Hegel procede lógicamente Feuerbach, por mas que el panteísmo del día de hoy no se va la idealidad de Hegel, sino un grosero idealismo. Supone Hegel una esencia única que se desenvuelve en la naturaleza y en la humanidad, y por medio del espíritu llega al conocimiento de sí misma. Por consiguiente, no existen una inteligencia y una voluntad infinita, anteriores al mundo, una causa libre que lo crió, una providencia que lo dirige. Antes bien, en la esencia infinita es menester negar el conocimiento perfecto y adecuado de sí misma. Tales negaciones van acompañadas de otras: no haber verdad distinta de la ideal que se desenvuelva en la humanidad; ni otra ley que la voluntad del hombre; nada que esperar ó temer; ni mas religion que la libertad; ni mas Dios que el espíritu humano. Tal es el humanismo.

Se presentó despues Maximiliano Stirner diciendo que la humanidad es una abstraccion; quien existe es meramente el hombre, y con esto crió el individualismo: subrogó por consiguiente el yo á la filantropía, negó la sociedad, proclamó soberanía individual. Si existe el hombre de por sí mismo, tampoco depende mas que de sí mismo.

Otros, por el contrario, niegan todo lo que no es experiencia y observacion (Knoor, Fischer, subrogan Bacon á Espinosa y á Hegel, y con el naturalismo llegan igualmente al pensamiento panteísta, que excluye á Dios del gobierno del mundo, y en la actualidad está dominando á la historia y las ciencias. La filología comparada está ensayando una historia del mundo, que es una contradicción manifiesta á los monumentos mas ciertos; trasforma los hechos en ideas; de las cuales los hechos vienen á no ser mas que el desenvolvimiento lógico, y las religiones el producto de este. En este sentido han escrito Weber, Muller y Renan. Humbolt hizo la descripción del mundo entero sin pronunciar ni siquiera el nombre de Dios, y no hallando en él mas que materias informes y leyes ciegas, fuerzas immanentes; que la materia posee en sí y por sí; la vida nace donde á ello se prestan las combinaciones moleculares.

preciso que Dios se revelase al hombre para satisfacer los vagos y profundos deseos que lo atormentan. Segun H. Wronski, el mundo recorre en su desarrollo progresivo y uniforme dos edades, la física y la racional; y entre ellas una intermedia, de naturaleza mixta, material y espiritual: aquella sostenida por la experiencia, esta por el conocimiento y el sentimiento, únicas facultades por cuyo medio puede manifestarse la realidad del hombre.

Hemos visto, pues, que algunos fundan el saber en el mundo exterior, limitándose á la experiencia, al paso que otros lo fundan en la conciencia propia y se atienen á la revelacion. Del primer sistema se deriva la idea de una brutalidad primitiva del pensamiento, identificado con la materia, de la accion material, del interes; y segun el mismo sistema, el idioma es una creacion arbitraria del pensamiento humano, sin que exista en el mundo intencion final, orden providencial, ni vida futura, porque todos los seres perecen. La teoría del sentimiento, por el contrario, induce á creer que el hombre fué creado inmortal, con la conciencia de su inmortalidad, y capaz de elevarse al saber absoluto; que la degeneracion de los espíritus superiores fué la causa del pecado; que la materia del mundo físico es una modificación producida por el Criador, de quien dependen todos los actos, y que la palabra es el medio de comunicacion del pensamiento humano y el simbolo de la revelacion. El primer sistema es el sensualismo de Locke y de los Escoceses; el segundo el ideísmo de los Alemanes; pero al dominio absoluto del uno y del otro se oponen algunos principios de la razon humana, y entrambos deben conciliarse en la *verdad absoluta*, es decir, en Dios. Ya la filosofía habia aclarado el *ser* y el *saber*, ó sea el principio material y el espiritual, y Kant propuso el problema de lo absoluto, para cuya resolucion es necesario recorrer las regiones temporales del conocimiento humano, á fin de elevarse á la region revelada (Mesianismo), única que puede aclararnos el misterio de la creacion.

De este modo van á caer en los extremos, así los críticos como los idealistas; extremos que no pueden evitarse sino por un realismo racional que ponga en armonía la inteligencia con el universo, sin absorber la una en el otro. Tal es el camino por donde debe buscarse el verdadero progreso, el progreso que, en vez de demoler, consolida.

En los demas países los filósofos siguieron en parte las huellas de Locke, y en parte tuvieron por cosa nueva volver á Kant, mientras que algunos otros se lisonjearon de ser creadores de un nuevo sistema, cuando en realidad no hacian mas que escoger de todos ellos lo que mejor les parecia.

Inglaterra se atuvo al *sentido comun* de la escuela de Reid, el cual, despues que el tiempo hubo puesto en claro las consecuencias de los errores de Locke, los desechó. Él reduce

la filosofía á ciencia del espíritu humano, y esta ciencia á historia natural de los fenómenos; esta distingue las verdades del sentido comun, es decir, evidente por sí mismas, de los de la razon, que solo llegan á ser evidentes por medio del raciocinio. Con este motivo se extiende mucho en las premisas, pero luego no saca consecuencias, ó si las saca, lo hace con timidez; observa lo que es, en lugar de descubrir lo que debe ser; no crea nada, pero pretende aclararlo todo, y no dejar nada sin explicacion. Fué llevado á su mas elevado punto por Tomas Brown y Dugald Stewart, y son notables la claridad y la moralidad de todos los filósofos escoceses, derivadas en gran parte de la circunstancia de ser aquellos filósofos maestros de las numerosísimas escuelas de su país (1).

En Francia el sensualismo produjo la Revolucion, y las hechuras de ella continuaron sosteniéndolo como apogeo de la ciencia. Volney, que del estudio de *las ruinas* habia deducido la nulidad de las religiones, dedujo del de la voluntad un catecismo, cuyos cánones son la conservacion de sí propio y el goce de los placeres. Destutt de Tracy, llegando hasta las últimas consecuencias que Condillac, como sacerdote, habia evitado, redujo la ideología al pensamiento, y este á la sensibilidad, causa y forma de todas las facultades del alma, criterio de la mente sana, norma, en fin, del bien y del mal. « Condillac vendria, son sus palabras, sacar de las obras de Cabanis y de la mia un breve catecismo popular y repartirlo con profusion. — Que la sensibilidad física, decia Cabanis, es la fuente de todas las ideas y de todos los hábitos; no hay persona instruida que lo dude. »

De Cabanis trae origen la escuela de los fisiólogos, que convirtieron el principio de la actividad pasiva de Condillac en meramente físico, deduciendo las ideas y los hábitos de la sensibilidad excitada por medio de los nervios, explicando los hechos mixtos de inteligencia y de organismo por medio de la simple economía animal, y reduciendo el pensamiento á una operacion intracranial. Cabanis habia dicho, no por via de comparacion, sino con teórica seriedad, que el cerebro es un órgano destinado especialmente á producir el pensamiento, como el estómago y los intestinos la digestion; que las impresiones son los alimentos del cerebro, y pasan á este órgano de la misma manera que los alimentos al estómago; que así como los alimentos excitan la secrecion en el ventrículo, así tambien las impresiones, al llegar al cerebro, excitan su actividad; que los alimentos caen en el estómago con sus cualidades propias, y salen de él con otras nuevas, y á este modo tambien las impresiones llegan al cerebro absolutas, incoherentes, pero que por medio de la

(1) Guillermo Hamilton (1836 que pasaba por ser el hombre de mas reflexion, no se pareció á Reid y Stewart. Hegel decia que no habia mas que un Aleman que le entendiera, y este le entendió mal: *Nur ein hat mich verstanden, und dieser hat mich missverstanden.*

France-  
ses.

Cabanis.  
1757.  
1803.

Filoso-  
fos  
ingle-  
ses.